



La cantante tolosarra actuará los días 25 y 28 en el Kursaal.

Ainhoa Arteta regresa con la Euskadiko Orkestra al Kursaal

La soprano cantará los días 25 y 28 de marzo con la orquesta sinfónica y el Orfeón Pamplonés en el 'Réquiem alemán', de Brahms

R. KORTA

SAN SEBASTIÁN. La soprano tolosarra Ainhoa Arteta regresa la próxima semana al auditorio del Kursaal, donde actuará el viernes 25 y el lunes 28 junto con la Euskadiko Orkestra y el Orfeón Pamplonés y bajo la dirección de Georg Mark, en el 'Réquiem alemán' de Brahms.

Ainhoa Arteta volvió a cantar el pasado 27 de febrero en el Teatro de la Zarzuela de Madrid tras ocho meses de silencio y después de haber estado ingresada en la UCI por un cólico nefrítico que se complicó y derivó en una septicemia que a punto estuvo de costarle la vida. «Volver a cantar es muy importante porque creí que igual nunca podría hacerlo», declaró la cantante.

La soprano explicó en una entrevista con este diario que «soy del bando de la necesidad. La necesidad es la que te hace virtuoso y te lleva a cotas que no imaginabas. Para mí hundirme no es una opción. No me lo puedo permitir. Todavía tengo dolor, sobre todo en mi mano, en mi dedo amputado, pero intento pasar de él. Yo soy de buscar la luz, intento caminar siem-

pre por el lado del sol».

Su regreso al Kursaal llega con dos conciertos en los que intervendrá, además de la Euskadiko Orkestra y el Orfeón Pamplonés, el barítono islandés Johann Kristinsson, quien sustituye al inicialmente previsto Michael Nagy.

Los conciertos tendrán lugar los días 23 de marzo, en el Palacio Euskalduna de Bilbao; el viernes 25 y el lunes 28, en el auditorio Kursaal de San Sebastián; el 29 de marzo, en el auditorio Baluarte de Pamplona y el 1 de abril, viernes, en el Teatro Principal de Vitoria.

«Una obra desconcertante»

Euskadiko Orkestra ha elegido para su retorno al repertorio sinfónico-coral 'Un Réquiem alemán' de Johannes Brahms, una obra «muy singular, única y desconcertante en muchos as-

pectos, comenzando por el propio texto. Brahms, en vez de apoyarse en los tradicionales versos litúrgicos de la misa latina de difuntos acude aquí a la Biblia de Lutero», señalan las mismas fuentes.

Así, Brahms no incluye referencias al Juicio Final, alegatos ni oraciones por los muertos, evita cualquier mención al nombre de Cristo e introduce solo una breve y ambigua referencia a la redención a través de la muerte de Jesús. «Se decanta por mensajes que transmiten un consuelo espiritual y humano sin apoyarse demasiado en ninguna doctrina. El Réquiem de Brahms pronuncia palabras de consuelo, pensadas para reconciliar a los vivos con la idea de sufrimiento y muerte».

Tras el gran éxito del estreno en Bremen, el 'Réquiem alemán' se puso de moda entre las sociedades corales que abundaban en Alemania y su publicación sentó las bases de la independencia económica de Brahms, quien desde entonces se pudo dedicar casi exclusivamente a componer.

Tardó un poco más en asentarse en el resto de Europa, especialmente en los países católicos, que en ocasiones mostraron ciertas reticencias. Pero en la última década del XIX el 'Réquiem alemán' ocupaba ya un lugar central del repertorio sinfónico-coral internacional, que aún conserva en la actualidad.

LAS CLAVES

RETORNO

«Volver a cantar es muy importante porque creí que igual nunca podría hacerlo»

'RÉQUIEM ALEMÁN'

«Pronuncia palabras de consuelo, para reconciliar a los vivos con la idea de sufrimiento y muerte»